

Josefina Huneeus ante la Fiscalía:

“Alberto Larraín hacía y deshacía todo él mismo, el directorio era de papel, no había modelo de negocios más que en su cabeza”

La psiquiatra relató el rol que ejercía su exmarido en la fundación. Además explicó que nunca trabajó en la organización. “Jamás recibí dinero de ProCultura”, afirmó.

Leslie Ayala y Juan Manuel Ojeda

El 19 de noviembre del año pasado, la psiquiatra Josefina Huneeus declaró por dos horas ante funcionarios de la PDI y ante el fiscal Ricardo Soto en el marco del caso ProCultura acompañada de su abogado Alejandro Awad. En su testimonio entregado al Ministerio Público, en calidad de imputada, la exesposa del director de ProCultura, el también siquiatra Alberto Larraín, entregó pistas de cómo funcionaba la fundación.

Lo primero que relató Huneeus, fue cómo llegó Larraín a ProCultura. “En el año 2009 Ilonka Csillag invitó a Alberto a participar en la Fundación ProCultura. Ellos se conocieron a través de mi abuela Marta Cruz-Coke, quien había trabajado con Ilonka”, testificó ante el fiscal.

El persecutor luego le preguntó qué actividades hacía la fundación que dirigía Larraín, ante lo que Huneeus contestó: “Los primeros años era para la gestión cultural, conservación patrimonial, apoyo a comunidades, como tejedoras de Chiloe, entre otras. Ilonka realizaba mucho trabajo de fotografías, como levantamiento de fotografías de comunidades y sus familias, las que después eran presentados en libros”.

En esa misma línea, Huneeus le explicó al fiscal que nunca tuvo vinculación con ProCultura. “No tuve vínculos con ProCultura, pero conozco a todas las personas. Sin embargo, nunca tuve ninguna relación contractual, ni económica de ningún tipo. No participé en ningún de sus viajes. Conozco a Ilonka Csillag, a la que fue su representante legal desde el 2018. Mi mejor amiga, Constanza Gómez. También a Fernanda González, José Tomás Gatica, Francisco Fuentes, Pablo Durán y Luis Delgado. A los últimos tres los conocí cuando participábamos en el partido de la Democracia Cristiana”, dijo Huneeus.

Además respondió que tampoco recibió dineros de la organización. “Nunca jamás. Solo recibí desde la cuenta personal de Alberto la pensión alimenticia pactada con él, que desde octubre del 2021 a octubre 2023 ascendía a la suma de \$1.200.000, la que fue reajustada a \$1.300.000. En el año 2021 cuando nos divorciamos, se hizo la li-



► La psiquiatra Josefina Huneeus.

quidación de la sociedad conyugal y Alberto se queda con la casa familiar, comprándome mi parte. De esta operación recibí la suma de \$130.000.000, que correspondía al valor comercial del inmueble, descontándole el crédito hipotecario del mismo”, explicó la médica.

Luego la psiquiatra dio cuenta de cómo funcionaba el directorio de la fundación. En esta parte volvió a narrar algo que varios otros han testificado: que Larraín ejercía el control total de la fundación. Por lo mismo, recibía el apodo de “Napoléon”.

“No, los miembros del directorio no tomaban ninguna decisión. Alberto hacía y deshacía todo él mismo. En mi opinión era un directorio de papel, ya que no sa-

bía nada de las cosas que se realizaban y menos de gestión cultural, pues no era el rubro de ellos. Esta concepción la tengo porque conozco a las personas del directorio de hace muchos años. Además no había modelo de negocios más que en la cabeza de Alberto. Casi no tenían reuniones de directorio y creo que ni siquiera existían actas de las reuniones”, agregó Huneeus.

En ese mismo sentido contó que “María Constanza Gómez ejecutaba las decisiones de Alberto Larraín, quien hacía y deshacía herméticamente sin consultarle a nadie, e incluso en contra de las opiniones del resto”.

Luego el fiscal hizo varias preguntas para saber cuál era el vínculo de su exmarido

con el Presidente Gabriel Boric. “Ellos se conocieron en un contexto político y Alberto asesoró al Presidente Boric en el tema de salud mental cuando era diputado. No había, hasta donde sé, mayor cercanía que esa. En ese mismo contexto yo lo conocí”, partió respondiendo Huneeus.

Luego agregó detalles sobre cómo Larraín conoció a la exprimera dama Irina Karamanos: “A través del Presidente Boric, también cuando era diputado. Y ella fue contratada para trabajar en un convenio. Además Irina trabajó hasta finales del 2021”.

El fiscal también le preguntó sobre si sabía que Larraín transmitía que era el siquiatra de Boric, ante lo cual Huneeus contestó: “No, no sabía que Alberto decía eso, y no es verdad, porque a mí me consta que el psiquiatra de Gabriel Boric era otra persona”.

En esa línea, fue consultada sobre el sondeo que se hizo sobre su exmarido para integrar el primer gabinete del Mandatario. “Sí, sé que estaba en algunas listas de ministerios. De hecho, a mí me preguntaron mi opinión de él y yo di una buena referencia. Creo que es una persona que vela por sus propios intereses y en es aspecto no es políticamente funcional”, contestó la siquiatra.

Al final del interrogatorio, el fiscal le hizo una pregunta abierta sobre si había algo que le llamara la atención de la fundación. Huneeus entregó un par de elementos: “Una tiene que ver con que el padre de Alberto, del mismo nombre, quien compró una casa en Limache que después se la arrendaba a la Fundación ProCultura. En definitiva, compró la casa para que la fundación se la arrendara. Otra cosa, hay un funcionario de ProCultura, un estafeta y chofer, de nombre Enrique, quien hacía las veces de asistente personal de Alberto en horario hábil e inhábil. Además, los viajes a Isla de Pascua, fueron dos veces en años consecutivos durante el mes de enero del 2022 y 2023 por un periodo de un mes, y en el segundo viaje lo hicieron en categoría business con la nana Magaly Fernández y la pareja de Alberto, Sebastián Balbontín. De este segundo viaje fue el que Alberto me comentó que devolvió los fondos”. ●